

EDICIONES OBELISCO / COLECCIÓN URANIA

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición) y gustosamente le complaceremos.

Colección Urania

Astrología y Flores de Bach, Vicente Lupo

1a edición: marzo de 1992

2a edición: septiembre de 1996

Diseño Cubierta: Raúl Pane

® by Vicente Lupo, 1992 (Reservados todos los derechos)

© by Ediciones Obelisco, S.L. 1996

(Reservados todos los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S.L.

Pedro IV, 78 (Edif. Pedro IV) 4a planta 5a puerta.

08005 Barcelona - España Tel. (93) 309 85 25 - Fax (93) 309

8523

Castillo, 540, Tel. y Fax. 771 43 82

1414 Buenos Aires (Argentina)

Depósito Legal: B. 32.635 - 1996

I.S.B.N.: 84-7720-248-6

Printed in Spain

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyá/Valls,S.A. de Capellades (Barcelona)

Ninguna parte de esta publicación, incluso el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
I. Los cuatro cuadrantes, los cuatro instintos, los cuatro sentimientos básicos en la medicina floral	8
II. Los planetas lentos y la medicina floral	10
III. Combinaciones planetarias y combinaciones florales	12
IV. Luna y nodos. Madurez e inmadurez	14
V. Concepto astrológico de armonía y su relación con la medicina floral	17
VI. Medicando	21
VII. Jerarquizaron de las etapas	27
VIII. Medicación de algunas posiciones planetarias típicas	28
IX. Medicación de los aspectos de los planetas lentos a la Luna	30
X. Análisis de un segundo caso: Fracaso y acierto	31
XI. Reclasificación psicoastrologica de las flores de Bach	36
XII. Clarificaciones	37
APÉNDICE	39

INTRODUCCIÓN

Dos son las motivaciones que me empujan a escribir este pequeño libro: la Admiración y el Temor. El primer impulso, es decir, el de la admiración (todavía no digerida del todo), se fundamenta en la eficacia y la exactitud con que actúa la Medicina Floral. Quienes hayan leído mi obra "Astrología y Realización Personal" habrán entresacado de ella una cierta sensación de rigor. Este mismo rigor, propio de un Géminis ascendente Capricornio, lo proyectó en general en todo mi quehacer; y naturalmente también en el tema concreto de las Flores de Bach. Cuando decidí comprobar la eficacia de las Flores en base a ese rigor citado, lo hice con una actitud neutra: no me permitía dudar de la realidad que en sus escritos manifestaban no sólo el propio doctor Bach, cuya biografía plasma su honestidad y su categoría humana, sino tantos otros médicos y terapeutas cuya seriedad y conocimientos parecían superar con mucho a los míos.

Pero, por otra parte, todo parecía tan sencillo, tan aparentemente fácil que dentro de mí surgía un «¿será verdad?». Porque de serlo, la Medicina Floral podía convertirse en una auténtica llave de oro en mi trabajo como Psicólogo Analista que había aprendido a utilizar la Astrología como instrumento de encuadre en su trabajo analítico. Con Astrología o sin ella se que muchos Psicólogos sienten, como he sentido yo la impaciencia interior que surge cuando teniendo perfectamente encuadrado el problema que plantea un paciente con su red de temores profundos (Planetas Lentos), con sus mecanismos de defensa amenazados (Luna y Nodos), cuando, en fin, sabemos lo que ocurre y su porqué, tenemos que concienciar al paciente, liberarlo de sus tics existenciales y empujarlo para que una vez libre pueda potenciarse dejando fluir todos sus recursos, hasta ese momento distorsionados por su trauma. Ese acompañamiento, esa brega con los temores del paciente, con unas Defensas que el propio consultante teme abandonar, es sin duda la parte más dura de una Terapia: es como tener entre las manos la solución de una Vida y sentirse al mismo tiempo prisionero para poder aplicarla. A veces el Terapeuta que ya sabe lo que ocurre y porqué ocurre, quisiera poder tener unas manos mágicas capaces de introducirse en el cerebro del paciente para hacerle no ya comprender sino sentir, en definitiva integrar esa conversión y disolución de sus inhibiciones y temores. La Medicina Floral del doctor Bach de ser cierta y eficaz, podría convertirse en esas manos tantas veces deseadas. Pues bien, las dudas que mi propio deseo planteaban han desaparecido: no existe ni uno solo de mis pacientes en los que en sus fichas de control no se registre no sólo la mejoría en su sentido más amplio sino el avance en la dirección concreta que señalaba la combinación floral recetada.

Una vez tras otra el Rescue Remedy cumplía su función de rescate armonizador, ya sea sacando de su postración a la persona angustiosamente encogida, ya fuera devolviendo la paz a consultantes que acudían inmersos en un cuadro de excitación incontrolada.

La eficacia de la Fórmula de Examen ha actuado con una contundencia que en ocasiones adquiría visos cómicos (Clematis, Elm, Gentian, Larch, White Chestnut). Consultantes que ante el concepto de «Examen» sufrían un bloqueo silenciador, pasaban a actuar como pequeños Demóstenes desinhibidos ante su propia sorpresa.

En tres cuadros de pacientes en los que por razones de dependencia afectiva la anulación de sí mismos, la autorrenuncia y la servidumbre aparecía como rasgo integrante de su patología, a los pocos días de serles prescrito Centaury se producía un «plante», un «por aquí no paso» que el paciente parecía incapaz de realizar o pronunciar.

A los pocos días de recetar Rescue Remedy como potenciador de un combinado de Aspen, Rock Water y Chestnut Bud la paciente me comentaba con la mayor naturalidad, «Me doy cuenta de que debo concederme tiempo, estoy aprendiendo a ver las cosas desde fuera y.., ¡he dejado de sudar!». Esta paciente, de inteligencia clara y aguda, vivía inmersa en una constante insatisfacción de si misma que nacía de la frustración de carecer de estudios superiores. No podía aceptar el sencillo rol de madre y ama de casa en el que transcurría su vida: pero al mismo tiempo su propia autoestima la bloqueaba cuando intentaba realizar algún cursillo con el que dar salida a su sed de evolución intelectual.

La compresión entre su realidad, sus ansias de estudio y su bloqueo para abordar cualquier evolución de su propia intelectualidad era somatizado en forma de unos ataques de sudor que podían aparecer en cualquier momento del día o de la noche.

En este caso la paciente era plenamente consciente de lo inmaduro de sus mecanismos, lo que aún la angustiaba más pues claramente reconocía lo absurdo de sus vivencias internas. Era curioso observar cómo al describir su mejoría lo hacía en términos casi exactos de la aplicación teórica de las flores : disminución de la autoestima (Rock Water, ver las cosas con claridad y distanciamiento (Chestnut Bud), y desaparición del sudor (Aspen) pese a que en ningún momento yo le había indicado el contenido terapéutico de la combinación prescrita.

No han sido una sino varias las ocasiones en que Chestnut Bud ha actuado como clarificador de la mente y la idea de recetarlo en las primeras fases de un tratamiento para que el paciente vea con claridad el alcance del origen de su problema se me ha manifestado de forma evidente. En tres ocasiones en las que los consultantes parecían incapaces de analizar la relación entre el origen de su trauma y su conducta cotidiana, pese a que una y otra vez, yo les exponía el mecanismo que unía uno y otra, en las tres ocasiones pues Chestnut Bud actuaba como rayo clarificador eran ahora los pacientes quienes me explicaban a mí la relación conducta-trauma con toda exactitud, y si cabe, redondeando y enriqueciendo la explicación de su propio caso.

Y en todos los casos, la mejoría es sentida de forma natural de manera que el paciente más que cambiar, evoluciona. Efectivamente la Medicina Floral no cambia, no provoca conductas artificiales sino que libera potencias inhibidas del propio paciente que moviliza ahora energías que ya eran suyas pero que conscientemente inhibía. No puede hablarse pues de cambio sino de liberación.

De todas formas cabe señalar que cuanto más agudo es el cuadro más claro es el efecto, especialmente en Fórmulas de ataque como el Rescue Remedy y la propia Fórmula de Examen.

Pero al principio de esta introducción yo señalaba que en este trabajo mis motivaciones eran la de Admiración y la de Temor. Si hasta ahora he dado unas pinceladas en orden a la motivación primera, bueno será que haga unos apuntes sobre la segunda.

Porque tengo el temor de que la misma sencillez que encierra en sí la terapéutica de Bach propicia que ésta sea utilizada de forma superficial, con el resultado de empujar hacia el descrédito a una concepción de la Medicina tan sorprendente, simple y eficaz, tan humilde y por lo tanto grandiosa como es la Terapéutica de Bach.

Efectivamente, ya he tenido en mi consulta las primeras víctimas de algunos «mediquillos» de ocasión: Certo día me llamó con carácter de urgencia, una consultante inmersa en una

situación aparentemente depresiva, urgencia que se justificaba por una desolada situación de desespero, hundimiento y angustia. Se trataba de una mujer de unos cuarenta años que parecía desde su infancia haberse casado con el «conflicto»: niña terrible en su hogar, traviesa, provocadora, embustera por sistema, aquella niña consiguió que su familia sintiera su infancia como un verdadero castigo. Naturalmente vivió de forma también conflictiva el descubrimiento del amor y del sexo viéndose ahogada a un matrimonio precoz con el que tapar consecuencias de su rebeldía sistemática en este terreno.

Su matrimonio naufragó mientras ella ha abrazando una tras otra las numerosas actitudes progresistas que allá por los años setenta florecían en nuestro país: desde el marxismo al hippysmo desde la vida contemplativa hasta las experiencias comunitarias no existía ocasión en la que esta consultante no se lanzara de cabeza y en vanguardia. En definitiva, arremetía contra todo y nadie parecía ser más vital, más alegre y más audaz que ella.

Era vieja cliente de videntes, echadores de cartas, magos y curanderos hasta que un iluminado descubridor de las Flores de Bach le recetó Agrimony. A los pocos días empezó su crisis.

Efectivamente la descripción técnica de los efectos de Agrimony dice: «...Para los que tapan su angustia con actitudes bromistas y alegres...». Pero también señala que Agrimony rompe la coraza de la falsa alegría dando a los pocos días paso a una crisis depresiva o de angustia lo que permite al terapeuta trabajar con el origen real de la angustia que se ocultaba. El «sabio» de turno acertó en la primera parte pero se olvidó de la segunda. En realidad esta paciente era la hija menor en una familia burguesa que en la infancia la trataba como el juguete de la casa, como ser con el que se bromeaba o a la que se disfrutaba, mientras que los problemas serios se discutían entre los demás componentes de la familia: tal situación producía en la consultante un fuerte sentimiento de inutilidad (Plutón y Urano en el tercer cuadrante): para esta niña la defensa ante su sensación de no aportar se basaba precisamente en ser un personaje prestigioso o cuanto menos llamativo (Luna en el Medio Cielo): y para ella una persona «mayor» era precisamente una persona independiente y autosuficiente (Nodo Sur en casa 1 y Norte en casa 7). Claramente se dibujaba el típico círculo masoquista: «Me irritó porque no me tenéis en cuenta: por tanto os agredí, con lo cual me apartáis todavía más y por tanto me irritó y os agredí...». En realidad lo que Agrimony había hecho saltar era el sentimiento que se perfilaba con los dos Planetas Lentos en el tercer cuadrante, es decir, la angustia por sentir que nadie la tomaba en serio, que no era imprescindible para nadie. Por tanto después de Agrimony había que trabajarla con Impatiens y con Vervain (hiperactividad y sentimientos de injusticia) para pasar después a prescribir Vine con el que luchar contra su mecanismo sadomasoquista. Y como última etapa del tratamiento no podemos olvidar que el problema se origina porque aquella niña no aceptaba su circunstancia social en el seno familiar y por lo tanto su problema se inició, usando la terminología de Bach con quienes no se sienten satisfechos con su circunstancia: obsérvese la persistente actitud de la paciente en orden a tratar de vivir en un mundo teórico: por tanto la última fase de tratamiento encajaba con la prescripción de (Clematis)

En este caso que he descrito someramente conviene señalar varios puntos importantes: en primer lugar estos temores a los que me refería en el sentido de que la simplicidad de la Medicina Floral facilite un intrusismo que devenga en un desprecio de este camino terapéutico. Se refleja también en el ejemplo citado cómo debe manejarse el concepto de

jerarquización de los componentes del trauma que se trata de resolver; en realidad la Medicina Floral es como un bisturí que nos permite ir limpiando distintas costras defensivas hasta llegar al foco del problema y por último, siempre en el marco del ejemplo anterior, he hecho una primera aproximación de lo que es el objeto de este trabajo; la relación entre Astrología por una parte y la Medicina Floral del doctor Bach por otra.

- (N. del autor). En este caso la Luna en Medio Cielo estaba en conjunción con Neptuno. En todos los Temas Astrales en los que aparece tal conjunción el consultante trata de construirse un mundo irreal y la prescripción de Clematis es la indicada.

CAPÍTULO I

LOS CUATRO CUADRANTES, LOS CUATRO INSTINTOS, LOS CUATRO SENTIMIENTOS BÁSICOS EN LA MEDICINA FLORAL

En mi libro Astrología y Realización personal y señalaba que los cuatro cuadrantes se corresponden a los cuatro instintos básicos del Ser Humano en tanto y en cuanto éste es a la postre un mamífero vertebrado.

Así pues, en el primer cuadrante se encuentran contenidas las reacciones ante el temor a la propia soledad frente a la vida: el primer cuadrante indica nuestra forma de nacer a la vida, y a lo largo de ella nuestra forma de ir naciendo a las distintas experiencias que la vida nos presenta. En el primer cuadrante estamos solos y éste es el cuadrante del miedo a la supervivencia, de la vida sentida como lucha por subsistir; es el cuadrante en el que empezamos las cosas (Aries), en el que nos cubrimos las espaldas ante lo nuevo (Tauro) y es el cuadrante en el que exploramos el mundo exterior (Géminis).

En resumen, es el cuadrante de la subsistencia, de la capacidad de enfrentarnos a la vida o del miedo a ese mismo enfrentamiento.

Es evidente que el lector que conozca la Medicina Floral ya estará asociando este cuadrante con el grupo de flores que Bach clasifica como Remedios para quienes sienten temor.

En un Tema Astral el segundo cuadrante se corresponde al instinto de Jerarquía. Si en el primer cuadrante empezamos algo desconocido, en el segundo medimos nuestras fuerzas comparándolas con los otros para estructurar nuestra propia autoimagen. Si en el primer cuadrante una camada de cachorros recién nacidos pugnan entre sí por puro instinto de conservación para obtener la mama salvadora, en el segundo cuadrante esos cachorros pugnan entre sí jugando, imitando enfrentamientos e incluso cópulas y a través de esa pugna-juego están estableciendo su propio nivel jerárquico ante el futuro. A nivel humano estamos en el cuadrante de la fase psicopática en la que nos medimos a nosotros mismos a través del efecto que producimos en los demás; en este cuadrante tratamos de despertar el afecto de los otros (Cáncer), de deslumbrarlos (Leo) y de obedecerlos (Virgo) pero teniendo en cuenta que la energía que desplegamos aquí tiene como objetivo a nosotros mismos: los otros son en realidad espejos en los que nos contemplamos.

Un segundo cuadrante conflictivo, o si empleamos una terminología psicológica un fallo en la etapa psicopática, va a producirnos un desdibujamiento de nosotros mismos y con ello nos acercamos al grupo de Flores de Bach inscritos en el marco de Remedios para quienes sufren e incertidumbre.

Volviendo al Tema Astral, la energía contenida en el tercer cuadrante, se corresponde al instinto de Clan, de servicio o de participación. Aquel cachorro de lobo que ha sobrevivido a la dura época de la lactancia primero, y que se ha medido luego a sí mismo a través de los juegos, pasa a ocupar en el clan un rol en consonancia con sus sentimientos de fuerza y habilidad y pasará ya sea a dirigir la estrategia de la caza, ya sea a flanquear a la pieza a cobrar, etc... A nivel humano nuestra relación con los demás pasa en el tercer cuadrante a convertir precisamente a los otros en protagonistas. Aquí convivimos con los otros (Libra), nos damos afectivamente a los otros (Escorpio) o nos convertimos en guía de los otros (Sagitario) por puro instinto social y no ya como sucedía en el segundo cuadrante, para obtener a través de los otros una autosatisfacción.

Un fallo en la etapa de socialización va a significar a la larga una sensación de inutilidad de integración sociológica insuficiente, de dificultad en la realización personal y, en definitiva, vamos a necesitar Remedios para los que no sienten interés por la presente circunstancia.

Analicemos ahora el cuarto cuadrante, El cuarto cuadrante se corresponde al instinto de caricia, de tibieza, de felicidad. Nuestra primera experiencia existencial de esa felicidad la experimentamos en el seno materno, en donde como en el Paraíso bíblico, todo nos es dado gratuitamente. A nivel humano y adulto ese instinto de caricia, de tibieza propio de los mamíferos podríamos redenominarlo como instinto de Paraíso.

En el cuarto cuadrante está nuestra capacidad para saborear la vida, para paladear todo cuanto ésta tiene de hermosa en cosas tangibles que nos protegen y nos satisfacen (Capricornio), está también el goce de sentirnos libres (Acuario), como está la grata sensación de no hacer nada, de contemplar (Piscis). El cuarto cuadrante se corresponde a la vivencia del niño que habiendo cumplido sus «deberes» (tercer cuadrante) espera el premio \j sea de un regalo, ya sea recibiendo el premio de poderse ir a jugar con sus amigos o bien, y por ultime, recreándose en el refugio de su mundo de ensueño sin que nadie lo disturbe. Una energía mal estructurada en el cuarto se corresponde en general a una gestación sentida a contrapelo por la madre del individuo cuyo Tema Astral tenemos delante. Esa persona vive la vida buscando a la vez con ansiedad todo cuanto la vida pueda ofrecerle como acariciante pero temiendo al mismo tiempo que esa plenitud esté vedada para él; fácilmente son presas de la insatisfacción que nace de una plenitud añorada y no reencontrada. Y sienten como si a todos los demás les fuera más fácil gozar de la vida que a ellos: como si la felicidad y la plenitud que los demás parecen tener, ellos no la encontraran nunca. Su dificultad en encontrar todo cuanto la vida tiene de amorosa los hace sentir solos; y con ello nos acercamos a quienes, según Bach, necesitan Remedios para combatir la soledad.

Es curioso y por otra parte, en el fondo, lógico que todos aquellos que han tratado de investigar mis estructuras profundas de la personalidad humana hayan acabado, aunque sea utilizando terminología diferente, encontrando que la génesis de todo trastorno emocional se corresponde a una respuesta negativa ante los cuatro instintos básicos de Amor, Supervivencia, Jerarquía y Utilidad.

\ los cuatro cuadrantes astrológicos les corresponden las etapas esquizoide, sicopática, masoquista y oral de W. Reich. Y de la misma forma subdivide en cuatro grupos fundamentales los remedios que como vemos se corresponden a esos mismos cuatro impulsos básicos.

CAPITULO II

LOS PLANETAS LENTOS Y LA MEDICINA FLORAL

En el capítulo anterior hemos señalado que todos los traumas emocionales tienen su origen en una difícil combinación enérgética que se refleja en el Tema Astral en cada cuadrante. Pue bien, cuando en un cuadrante aparece uno o varios planetas Lentos (Plutón, Neptuno y Urano) es que en el instinto correspondiente el sujeto cuyo tema astral estudiamos sufrió una fuerte frustración. En el Cuarto cuadrante el embarazo fue sentido negativamente y el sujeto teme que la vida no sea nunca acogedora para él.

Con Planetas Lentos en el las primeras experiencias como ser independiente y aislado del cuerpo materno fueron negativas, e el sentido de percibir el entorno como algo agresivo ante lo que hay que enojarse o protegerse. Planetas Lentos en el segundo cuadrante señalan dificultades en la etapa de la estructuración jerárquica . El sujeto no se sintió suficientemente admirado y tiene fundamentalmente una imagen desdibujada de sí mismo.

En el tercer cuadrante el ex-niño se sintió no tenido en cuenta como elemento ayudador o cooperador en el entorno que le tocó vivir. Pero los Planetas Lentos no sólo indican que hubo frustración sino que señalan el tipo de respuesta que el sujeto da ante aquella situación inicial.

Así pues, allí donde está Plutón respondemos con persistencia negándonos a pasar por el tubo de la propia frustración, bloqueando nuestra energía en el área existencial y empeñándonos a exigir la resolución de esa frustración misma. Esa Persistencia en su vertiente negativa nos dará bloqueos e independencias y en la positiva profundidad.

Allí donde se encuentra Neptuno se encuentran nuestros Sentimientos de Culpa; es decir, que ante la frustración recibida reaccionamos culpándonos a nosotros mismos, encogiéndonos, dudando de nuestros propios derechos a merecer con lo que en la vertiente negativa nos sentimos confusos e indignos y en la vertiente positiva humildes.

Pero ante la frustración podemos reaccionar también con una actitud de rebeldía, de desprecio hacia aquello que nos fue negado, con displicencia, con un: «no me la das, pues no lo necesito». Urano en su vertiente negativa nos da desprecio y rebeldía, y en la positiva creatividad.*

*Nota del autor: En mi obra *Astrología y realización personal* encontrará el lector una amplia matización de la interpretación de los Planetas Lentos casa por casa.

Empezamos ahora a entender por qué no hay un solo Remedio Floral para el Miedo, la Incertidumbre. la Insatisfacción cotidiana a la Soledad puesto que aunque el origen del trauma o del desequilibrio no procede más en su origen que de los cuatro sentimientos citados, el tipo de respuesta puede ser diferente.

Pero prestemos atención a los próximos conceptos que transcribo: ya hemos dicho en la Introducción que la Medicina Floral de Bach actúa en forma de bisturí que va desgranando las distintas cortezas del «tumor» hasta llegar a su centro.

Pues bien, sea cual sea el inicio de la combinación de elementos florales que nos veamos obligados a utilizar al abordar el caso de un paciente, en las fases finales del tratamiento tendremos que medicar cargando las tintas contra el miedo, la desconfianza en uno mismo, la Reorganización existencial (generalmente *wilt oat*) y contra el temor a la soledad (frecuentemente *heather*)

Como veremos, el resto de las combinaciones Florales son herramientas destinadas a romper las corazas y los Tics defensivos que envuelven al trauma original. .

Capítulo III

COMBINACIONES PLANETARIAS Y COMBINACIONES FLORALES

Naturalmente lo que nosotros percibimos de una persona candidata o no a una Medicina Floral, es decir, en su fase de madurez o inmadurez no es la vivencia clara y desnuda de la frustración infantil en sus instintos de Amor, Supervivencia, Jerarquía, Utilidad; no es por tanto la posición clara y concisa de los Planetas Lentos. Por el contrario esas vivencias traumáticas van a mezclarse con lo que podríamos llamar «Temperamento» provocando naturalmente reacciones distintas. Así por ejemplo si Plutón, Neptuno y Urano se encuentran en el primer cuadrante en un sujeto Libra, ascendente Piscis, éste va a reaccionar de forma muy diferente a un Leo ascendente Aries que al igual que el anterior tuviera los Planetas Lentos en el mismo cuadrante. Podemos decir ciertamente que en su infancia sintieron el mundo exterior como algo agresivo y que ambos tienen como objetivo último de su vida el de protegerse: pero el uno «Libra-Piscis» es una persona fundamentalmente pactista y sensitiva en tanto que el otro es por constitución una persona dominante e impulsiva. El primero va a tener el Sol y los Planetas Rápidos en el tercer cuadrante y, siempre en términos de constitución genética, es por naturaleza una persona cooperadora y entregada. La fuerza de los Planetas Rápidos del segundo sujeto se va hacia el segundo cuadrante y por tanto la creatividad y la independencia son sus características básicas en el terreno genético. Presumiblemente los planetas Lentos del sujeto Libra-Piscis van a estar en oposición con sus Planetas Rápidos, por lo que de alguna forma su espontaneidad va a quedar fuertemente bloqueada. Los Planetas Rápidos del sujeto Leo-Aries estarán en cuadratura, con lo que los planetas Lentos actuarán exacerbando más que bloqueando.

En los dos casos que comparamos, los cuadros externos que vamos a percibir en nuestro primer contacto con cada sujeto van a ser completamente distintos.

La persona Libra-Piscis de naturaleza pactista y sensitiva, con una clara actitud hacia la cooperación con los demás va a virar su conducta hacia una actitud de servilismo (Centaury) y presumiblemente su temor a enfrentarse a su propia fragilidad puede hacerle asumir más responsabilidades de las que es capaz y es posible que su incapacidad para dejar de cumplir le «estrese» hasta presentarlo como un Olive; como es posible también que su temor impida el desarrollo de una vocación frustrada sometiéndose a sí mismo a una fatigante monotonía existencial (Hornbeam.y Wild Oat).

El sujeto Leo-Aries tratará probablemente de compensar el temor a la propia fragilidad exagerando su creatividad, su independencia y su capacidad de dominio: para este sujeto la vida funcionará con una dialéctica en la que se dirá a sí mismo: «O soy más brillante que nadie, o me atacarán». Así pues, es posible que sienta envidia del brillo de los demás (Holly) o que desde su rencor a lo que él tiende a considerar insuficiente reconocimiento de los otros, desarrolle el rol de «Agua-fiestas» típico de Willow.

Pero no olvidemos que ambos sujetos, tan diferentes a nivel constitutivo, tienen un sentimiento básico común: el del temor a su propia fragilidad ante un entorno que en el fondo sienten agresivo.

Más tarde o más temprano esa realidad surgirá y habremos de medicar con remedios para los que sienten temor.

En principio podemos afirmar que un aspecto duro entre un Planeta Lento y uno Rápido puede señalar una línea de Medicación Floral pero es preciso investigar no sólo los significados de los planetas entre sí sino la posición por cuadrantes y casas del Planeta Lento que forma parte del Aspecto. Así por ejemplo, un aspecto duro entre Urano y Marte sabemos que señala impaciencia, precipitación, anarquía en el hacer, etc.: es posible por tanto que la persona se nos acerque a un tipo Impatiens. Pero no es evidentemente lo mismo si en el aspecto citado Urano se halla en el cuarto cuadrante, que lo que sucede cuando se halla en el segundo. En el primer caso el sentimiento de fondo que baña esa impaciencia citada va a ser la prisa, una prisa que nace de la necesidad de vivir intensamente. En el segundo caso (Urano en el segundo cuadrante) esa impaciencia es, de alguna forma, reivindicativa, pues el sentimiento base que le acompaña nace de un déficit en el cuadrante de la jerarquía, es decir de una «humillación». Mientras el uno tiene «prisa por vivir» el otro trata de demostrar que es más rápido que nadie. Mientras el uno tiene un problema de Amor (Walnut) el otro tiene un problema de Orgullo (Vine o Vervain). Es posible que ambos sujetos reciban por parte de los demás la queja de que tanta actividad y rapidez les cansa: en una fase inmadura de su vida ambos sufrirán; el uno por no sentirse aceptado, el otro por no sentirse admirado. Aunque el Impatiens está adecuado en ambos casos como prescripción, tal como señalábamos anteriormente, más tarde o mas temprano tendremos que complementar esa prescripción con otros elementos florales.

Capítulo IV

LUNA Y NODOS. MADUREZ E INMADUREZ

Es frecuente la disgresión acerca de si en realidad todos necesitamos un Análisis Psicológico en la medida en que todos estamos regidos por unos mecanismos inconscientes que pautan nuestra conducta. Yo diría que el conocimiento objetivo de uno mismo, la visión clara de sus potencias reales puede resultar, en general, conveniente pues es ésa una información que facilita el manejo de nuestro caudal de existencia. Pero una cosa es la conveniencia y otra es la necesidad. La necesidad surge cuando, por las razones que fuere, esas pautas inconscientes y esos miedos ocultos que forman nuestro mundo desconocido son tan intensos que impiden el desarrollo de esas potencias existenciales a las que antes me refería.

Es preciso comprender que de alguna manera un defecto no es más que una virtud asustada . Así pues quien ha sufrido en su infancia traumas en la fase de la Admiración (segundo cuadrante) será en su fase inmadura una persona acomplejada respecto de sí mismo, pero nadie mejor que aquél que ha dudado de sí mismo para conocerse primero y recrearse después en el conocimiento de sus propias categorías. De la misma forma nadie profundizará tanto en su entrega hacia los demás como aquél que en su infancia sufriera un trauma en su instinto de participación (tercer cuadrante). Lo que hoy es angustia en la fase madura se convierte en plenitud y profundidad.

De la misma forma podríamos plantearnos si todo el mundo necesita un tratamiento Floral, sobre todo teniendo en cuenta que los recursos de la Medicina Vibratoria parecen ser extraordinariamente sencillos. Nunca estorba ciertamente pulir nuestras actitudes excesivas, pero de ello a hablar de necesidad de «tratamiento» hay un largo camino.

¿Cuál es la clave que debemos explorar para clarificar la frontera que va de lo conveniente a lo necesario y en definitiva de lo inmaduro a lo maduro? la respuesta en términos astrológicos está en la Luna.

Volvamos a las primeras andaduras del niño para entender el significado de la Luna. Como hemos dicho, el niño nace con sus cuatro instintos fundamentales prácticamente movilizados: en su nacimiento funcionan ya los instintos de Amor y Supervivencia; alrededor del año (poco después de empezar a andar) se despierta el instinto de Jerarquía y sabemos que a los cuatro años está ya funcionando su instinto participativo. En ese corto espacio de tiempo el niño, de acuerdo con la posición de los Planetas Lentos, habrá sentido amenazado uno o varios de esos instintos.

Démonos cuenta que en general el niño siente a quienes le rodean como Dioses Infalibles y que por lo tanto nunca culpa a ese entorno de sus temores sino que, en el fondo, de quien tiene miedo es de él mismo. Por tanto un niño traumatizado por falta de calidez y de caricias (Planetas Lentos en el cuarto cuadrante) lo que siente en realidad es que él no es digno de la recepción de esa calidez añorada. ¿Cómo se defiende el niño ante sus temores? Sencillamente a través de la esperanza. El niño desde su pequeñez no puede imponer a los demás ningún tipo de ley o de comportamiento; pero sí puede desear que los demás tuvieran con él determinada forma de reacción. Esa esperanza se corresponde a la posición de la Luna. Así pues, si una persona tiene Planetas Lentos en su cuarto cuadrante y su Luna, por ejemplo, en el primer cuadrante y en la tercera casa, el diálogo

interno del niño es el siguiente: «Si los otros dicen de mí que yo soy un niño ejemplar, aplicado y cumplidor de las pequeñas normas de cada día, mi miedo a no ser digno de recibir caricias se mitigará».

Pero observemos que la Luna no es nuestra realidad sino la realidad que quisiéramos tener para los otros; por tanto la Luna son los otros.

En Astrología se observa con claridad la dialéctica a veces enconada entre lo que somos y lo que quisiéramos ser; así pues mientras el Sol y los Planetas Rápidos junto con el Ascendente nos hablan de nuestra realidad, los Planetas Lentos nos hablan de nuestros temores y la Luna nos señala el cómo quisiéramos ser tratados o valorados por los demás para mitigar esos mismos temores profundos.

Insisto pues en la idea de que la luna son los otros; la Luna es la imagen ideal que quisiéramos ofrecer hacia fuera; forma parte por lo tanto del Inconsciente y bien podría definirse en términos psicológicos como las defensas del yo.

En un Tema Astral, a la Luna se la considera responsable de nuestro equilibrio emocional. Y ahora entendemos el porqué de esa valoración descrita frecuentemente de forma un tanto confusa;* sea cual sea nuestra realidad en una fase larga de nuestra vida tratamos de ofrecer la imagen y de ser tratados por la vida misma de acuerdo con la posición de nuestra Luna.

Pero suceden varias cosas: en primer lugar puede suceder que ese ideal de nosotras mismas no coincida con nuestra realidad temperamental o biológica; mal lo va a tener, por ejemplo quien por constitución sea un Libra ascendente Piscis (armonía, pactismo, prudencia, influenciabilidad, sensibilidad) y tenga su Luna en Leo (brillo, orgullo, mando, impositividad, responsabilidad activa, empuje). Pero las contradicciones que provoca la Luna no sólo invaden el ámbito de nuestra relación con nosotros mismos sino que se proyecta sobre todo hacia nuestra relación con la vida: porque al fin y al cabo ese plan defensivo que es a la postre la Luna se incrusta en el organismo humano, en su cerebro, dentro de los cuatro primeros años de vida, años durante los cuales el niño desde su primaria edad ha hecho una valoración de la vida que para él está formada de forma exclusiva por las componentes que rodean su mundo infantil: al incrustarse esa valoración de la vida y de sí mismo en base a unas variables que hasta cierto punto fueron reales en su infancia el niño posteriormente, va, inconscientemente, a actuar como si la vida fuera la repetición de aquella infancia. Y naturalmente eso no es así.

En nuestra fase inmadura nuestra vida no gira alrededor de nuestra realidad (Sol, Ascendente, etc.) ni de la realidad del entorno que nos rodea sino de la Luna como representación de lo que queremos ser y de la vertiente negativa de los Planetas Lentos, representación éstos de lo que tememos que la vida sea. Mientras nuestra vida gira alrededor de la Luna estamos viviendo, por tanto, una doble falsedad. Y como nosotros no somos como necesitamos ser, de la misma forma que la vida no es como tememos que sea, esa Luna que ha presidido de forma inconsciente nuestra vida acaba sintiéndose amenazada o rota (en términos astrológicos esto sucederá tanto más cuanto más duros sean los aspectos de la Luna con los Planetas rápidos y con los Lentos). Y cuando esa amenaza consuma la persona entrará en crisis puesto que la Luna servía para taponar la amenaza a nuestros instintos que aparecían reflejados en la posición de los Planetas Lentos, la Luna rota provoca la inmediata aparición de nuestro miedo de ser indignos de ser amados, de

nuestro temor a nuestra fragilidad ante la vida, de nuestra angustia a ser comparados siempre en desventaja con los otros, o de nuestro rechazo a la idea de que nadie nos tome en serio.

Es obvio por lo tanto el importante papel que la Luna juega a la hora de estructurar una escala en la Medicación Floral.

* Nota del editor: Consultar la obra Astrología y Realización Personal del mismo autor',

Así por ejemplo, quienes tienen la Luna en la casa 12 tienen un claro complejo de Peter Pan: no quieren salir del vientre materno; se resisten a afrontar la vida: cada uno de sus procesos de adultez social (primeros trabajos, matrimonio, hijos, etc.) son sentidos como la amena/ante ruptura de un cascarón del que no quieren salir: por tanto, más tarde o más temprano habrá que cargar las tintas sobre Walnut.

Una Luna Oscilando entre las casas 3 y 4 señala un deseo de ejemplaridad social y familiar como prolongación de la imagen de niño perfecto y cumplidor que han hecho de sí mismos: esa exigencia de ejemplaridad es naturalmente insaciable y acaba abrumando a quien la tiene y por lo tanto deberán ser tratados con Elm. La Luna en las casas 6 o 7 e incluso en la 8 indica la necesidad de la persona de ser satisfactoria para los demás ya sea en el terreno de la acción, de la relación o del amor; fácilmente nos acercamos a una actitud de servilismo que se corresponde con Centaury. Cuando la Luna está cerca del Medio Ciclo ya no necesitamos la aprobación hasta cierto punto sumisa de la Luna en los alrededores del Descendente sino que necesitamos prestigio y éxito, necesitamos de alguna forma dominio con lo que tendremos que medicar presumiblemente con Vine y Vervain. Trataremos más adelante de clarificar cuándo debemos mediar en función de Planetas Lentos y cuando debemos hacerlo en función de la Luna, si bien es inevitable que tengamos que medicar en ambas líneas de fuerza.

Pero para completar la posible aplicación de la Medicina Floral como palanca de evolución del Humano hacia su equilibrio y madurez, es preciso tener en cuenta también a los inseparables de la Luna, es decir, a los Nodos. El psicológico o emocional de los Nodos / fácil de entender: en función de la información obtenida de su entorno infantil, en función pues de la interpretación que el niño hace de su vida y de sí mismo, el niño desde su pequeñez coloca su esperanza en la Luna. Pero esa misma pequeñez hace que el niño poco o nada pueda hacer para que los demás lo traten o valoren como él desea. Entendemos por qué se considera a la Luna como un planeta hasta cierto punto pasivo; mientras un Sol en la casa 5, por ejemplo, se exhibe, actúa, empuja y, en definitiva, llama la atención de los demás, la Luna en casa 5 quisiera que los demás lo sintieran como brillante, activo, centro, etc.; mientras el Sol actúa la Luna desea. Sin embargo pese a que el niño no puede imponer a los demás «ser tratado como...» sí puede desarrollar una táctica que según él le ayude a conseguir su objetivo. Esa táctica viene representada por la posición del Nodo Sur.

Así por ejemplo, si una persona tiene la Luna en casa 10 sabemos que para defender su equilibrio el portador de esta posición ensueña con ser una persona de éxito: si además esa persona tiene Nodo Sur en la casa 1 podemos completar la descripción emocional de la persona del ejemplo diciendo que para ella las personas aplaudibles y con éxito son aquellas que pueden ser descritas como independientes . Por tanto esa persona forzará una actitud independiente, hará de la independencia un puntal permanente de su Luna; y

ese forzamiento irá naturalmente en detrimento de la característica opuesta a la independencia, esto es, de la capacidad de convivir y compartir (Nodo Norte en casa 7). Pero no podemos entender el significado real de los Nodos sin remarcar las tintas sobre la palabra forzamiento . El Nodo Sur es como un muelle exageradamente comprimido y por lo tanto en permanente necesidad de descompresión, lo que significa una permanente y dificultosa necesidad de cercarnos al Nodo Norte. En el ejemplo antes citado en el que la Luna se encuentra en casa 10 y el Nodo Sur en casa 1 la persona por una parte porfía en conseguir el éxito utilizando como palanca su independencia.

Pero permanentemente existe una necesidad de convivencia y de compartir (Nodo Norte en 7) que la persona intentará abordar con altas posibilidades de fracaso. Añorará ciertamente la convivencia, la buscará, pero una vez esto en ella no podrá sentirse cómoda pues sentirá estrangulado su Nodo Sur es decir, su independencia que para ella resulta vital para sentirse persona de éxito. En términos psicológicos podríamos decir que el Nodo Sur es lo excitado en tanto y en cuanto que el Nodo Norte es lo inhibido. Cuando la persona está en fase inmadura la angustiosa dialéctica que plantea la oposición entre los Nodos es difícil de superar pues la persona vive para defender su Luna apuntalándola, como hemos dicho , con el Nodo Sur. Cuando a través de la madurez, la Luna pasa de ser necesidad a ser afición , el muelle se descomprime y la persona puede completarse complementando su nodo Sur con su Nodo Norte. En nuestro ejemplo una persona madura con la Luna en 10 y el Nodo Sur en 1, ya no sentirá el éxito como algo vital sino como algo que, en todo caso, le satisface o incluso le divierte. Y naturalmente al no ser ya fundamental el Nodo Sur podrá complementar el hecho de ser independiente por un lado y el hecho de compartir por el otro: descubrirá seguramente que ja libertad es sobre todo una actitud interna que, por tanto, no queda amenazada con la convivencia ni con las limitaciones que toda convivencia supone.

Capítulo V

CONCEPTO ASTROLÓGICO DE ARMONÍA Y SU RELACIÓN CON LA MEDICINA FLORAL

De alguna manera existe una cierta intuición de que la Salud tanto en el aspecto físico como en el psicológico podría definirse como un funcionamiento armónico de la energía global de la persona; y naturalmente esa Armonía interna debería proyectarse en la relación entre la persona y su proyección vital, es decir, entre la persona y su entorno.

En algunas ocasiones tengo la impresión de que muchos buscadores de la Armonía consideran que esta debe encontrarse cerca de actitudes que podríamos llamar contemplativas. Parece como si esa armonía buscada sólo pudiera encontrarse cuando de alguna forma el sujeto se aisla del mundo y de la vida aunque ese aislamiento se desarrolle de una manera interna. No estoy en absoluto de acuerdo con esa concepción de armonía que empujaría al Ser Humano a una actitud de desconexión del mundo que le rodea. No sería armónico el hecho de que al sentir que algo nos quema en la piel, el cuerpo por instinto de su propia conservación no tuviera la reacción de apartarse de aquello que le quema. De la misma forma no es armónico pretender, en nombre de una Armonía global aislarse de la vida; no es armónico dejar de reaccionar con dolor ante la pérdida de un ser querido; es armónico por el contrario intentar obtener en nuestra relación con la vida la cobertura de nuestras necesidades materiales, el recreo en el conocimiento de nosotros mismos y de nuestras habilidades, el deseo de sentirnos participativos y necesarios y por último la búsqueda de unas compensaciones lúdicas en nuestra relación con el entorno y con la sociedad; y ello es así porque el Ser Humano no puede sustraerse a las exigencias que le plantean sus instintos de Amor, Conservación jerárquía y de Clan; el ser humano que pretende encontrar una pretendida armonía interna ya sea física o espiritual-afectiva, aislándose del mundo mejor dicho, castrando uno o varios de esos instintos está deshumanizándose, y por tanto, traicionando su esencia real de Ser Humano; y no le será posible obtener una Armonía basada en la traición hacia su propia esencia,

Ese ser hierático, invulnerable al dolor o al desamor, que no se moja en la realidad del mundo que le rodea, se parece mucho mas a un artificio que a un Ser Humano que desarrolle de forma cálida sus potencias.

Por el contrario, a mi modo de ver la Armonía está íntimamente ligada con la acción, entendiendo por tal la puesta en movimiento de todas nuestras potencias internas. La Astrología permite entender con claridad ese concepto de Armonía. En un tema Astral podemos encontrarnos ciertamente con una cuadratura Plutón-Marte: y sabemos que esa cuadratura asocia la Persistencia de Plutón con la energía en la acción propia de Marte. En una fase inmadura esa cuadratura puede provocar un bloqueo en la acción, pues Persistencia y soltura son hasta cierto punto vectores contradictorios; esa imposibilidad de que la libre expresión de Marte se manifieste provocará que Marte no se proyecte hacia afuera sino hacia dentro y así pues la persona sujeta a esta cuadratura irá acumulando tensión interna que sólo podrá aliviarse ya sea hacia adentro, en forma de enfermedad ya hacia afuera, en forma de explosiones destructivas. En su fase madura la Persistencia de Plutón cobrará su dimensión positiva convirtiéndose en Profundidad o Intensidad; y así

pues al bloqueo propio de la inmadurez le sucederá la fuerza de actuar hasta el fondo y Marte quedará no frenado sino potenciado por Plutón.

Si la cuadratura antes señalada se produce desde la casa 2 a la casa 11, el deseo de seguridad propio de la casa 2 impedirá el pleno desarrollo de la sed de independencia de la casa 11 y al sujeto le costará sentirse libre y seguro; su sed de libertad quedará frenada por el temor de que al moverse su seguridad se tambalee. En su fase armónica o madura libertad y seguridad se complementan y la sensación interna de firmeza será precisamente la palanca que movilizará con eficacia el sentimiento de independencia.

En el caso concreto de una cuadratura Plutón Marte desde la casa 2 a la casa 11 la realización del sujeto portador de esa cuadratura pasará por el goce de potenciar su libertad en base a su fuerza interna: y es el esfuerzo que va desde la inmadurez paralizante inicial a la potenciación de su seguridad e independencia lo que le hará sentir el goce de su plenitud. Si la persona en cuestión hubiera tenido Plutón y Marte en trígono, la energía en la acción habría sido una característica gratuita que se hubiera desarrollado sin producir ningún avance interno en la persona. Son precisamente los aspectos duros de un Tema Astral los que van a hacernos evolucionar. En términos astrológicos, la Armonía se obtiene cuando podemos positivizar "el Tema Astral. En términos psicológicos, la plenitud se alcanza cuando los traumas infantiles se convierten en valores profundos; nadie mejor que un niño que se sintiera poco amado (Planetas Lentos en cuarto cuadrante) para convertirse en un adulto capaz de saborear todo cuanto la vida tiene de hermoso y de acariciante.

En esa consecución de la Armonía que en definitiva se busca en todo tratamiento terapéutico ya sea Psicológico o Somático, la Astrología se convierte en un arma especialmente útil. Y ello es así por lo siguiente: en un tratamiento psicológico normal el terapeuta va estructurando a través del Análisis el nudo afectivo que ancla a la persona con sus vivencias primeras, es decir, con ese juego Luna/Nodos al que nos hemos referido. Pero fuera del acto de desanclar el terapeuta no puede empujar hacia, porque no tiene una visión clara de los datos que componen las potencias internas del consultante. Con la Astrología en la mano no sólo podemos interpretar ese anclaje antes citado sino que sabemos el esquema de lo que será la persona una vez producida la liberación respecto de sus traumas. En el ejemplo de referencia que contiene la cuadratura Plutón-Marte desde las casas 11 a la 2 sabemos que tras un posible bloqueo de la espontaneidad de Marte con la correspondiente dificultad para conjugar independencia con seguridad se esconde la potencialidad de un ser humano capaz de hacer un uso intenso y profundo de su libertad, apoyando éste en la propia conciencia de su firmeza interna.

Esa Armonía buscada en nuestra interrelación con la Vida debe apoyarse obviamente en la armónica relación con nosotros mismos puesto que nadie puede proyectar hacia afuera lo que no tiene dentro. La Armonía con uno mismo, el conocimiento objetivo de nuestras potencias reales, el goce de sentirnos portadores de unas características intransferibles y nuestras, no el orgullo sino el recreo en nuestra propia realidad son fundamentales e imprescindibles en cuanto al desarrollo de ese doble concepto Armonía-Salud que estamos comentando.

Al hilo de estos pensamientos, frecuentemente inicio una terapia dibujándole al consultante su propia realidad, fuerzo ese encuentro del paciente consigo mismo y a partir de ahí, cuando ese ser potencial que la persona lleva dentro está bien estructurado

empiezo a desmontar ese mundo irreal que la Luna y los Nodos señalan. Romper las defensas del consultante sin haberle dado antes el agarradero de sus propias categorías supone enfrentarlo a un angustiante vacío en donde todo puede suceder en perjuicio del propio consultante.

Paso ahora a enlazar estas reflexiones sobre Armonía-Salud con el tema de la Medicina Floral. Puede suceder, por ejemplo, que un sujeto necesite una medicación con Vine y Vervain en la medida en que su irritable respuesta ante el trato injusto y su necesidad de imponerse a los otros constituyen no solamente una barrera en su relación con los demás sino una permanente tensión consigo mismo, en la medida en que está viviendo acorazado permanentemente ante una posible «ofensa» procedente del mundo exterior y, por otra parte, permanentemente frustrado por esa indispensabilidad que el desea tener y que, naturalmente no tiene. Esa tensión y ese acorazamiento van a traducirse somáticamente en una coraza muscular rígida en pecho y espalda y en una clara tendencia hacia la hipertensión arterial.

Medicar con Vine y con Vervain es adecuado pero no podernos perder de vista la realidad de que el sujeto que comentamos tiene dos potencias que es preciso desarrollar: su sed de dominio y de imprescindibilidad que debe virar hacia una comprensión en profundidad de los demás, y su sentimiento de rebeldía ante la injusticia que deberá canalizarse hacia una creatividad constructiva.

Con la Medicina Floral y con la Astrología nos es posible no solamente cortar el «mal» sino estimular al sujeto hacia su propia positivización.

Pasemos ahora a intentar estructurar de forma adecuada y orientada hacia su aplicación práctica la serie de conceptos que hemos ido desgranando a lo largo de estos capítulos.

Capítulo VI MEDICANDO

Puesto que se trata de relacionar Medicina Floral con Astrología, en los capítulos anteriores hemos intentado de una manera somera clasificar los datos que más fácilmente nos acercan a la obtención a través del Tema Astral de los rasgos fundamentales de la personalidad de un sujeto. Hemos referenciado:

Signo-Ascendente (temperamento).

Posición de los Planetas Lentos (naturaleza del trauma infantil y sus reacciones).

Posición de la Luna (defensas del Yo),

Análisis de los Nodos (conductas excitadas e inhibidas).

Al mismo tiempo y mientras referenciábamos cada uno de estos niveles de información hacíamos alusiones que relacionaban estos niveles de análisis con la medicación floral.

Tratemos ahora en la medida de lo posible de sistematizar un proceso de tratamiento floral relacionándolo con temas astrales. Evidentemente la sistematización es en sí misma difícil pues aunque es cierto que el Tema Astral encierra en sí mismo la potencialidad de un sujeto, la riqueza de la manifestación externa de esas potencialidades supera a cualquier información astrológica previa. Al fin y al cabo no debemos olvidar que la información procedente de lo Astrológico maneja 12 variables del espacio (Signos) y doce variables de tiempo (posición de los Planetas y de los Nodos). Aunque las combinaciones entre si de esas variables sean numerosas, éstas no nos acercan ni con mucho a la realidad que supone la fusión Ser Humano-Universo en la medida en que este último no se acaba en las 12 parcelas de espacio estudiadas ni en los Planetas de nuestro sistema Solar; detrás de cada Signo hay unas porciones de espacio que nos resultan infinitas y cada planeta a su vez está regido por influencia del propio Universo que también se nos escapan. Así por ejemplo, sabemos que las manchas solares tienen repercusiones físicas, sociológicas y psicológicas respecto de la Tierra, pero la Astrología no matiza si en el momento de su nacimiento, un sujeto con el Sol en Libra, por ejemplo, lo hacía en un momento en que la actividad solar estuviera hiperactivada. Nada sabemos tampoco de la influencia que sobre Júpiter pueden tener los satélites de ese planeta. Insisto por tanto en que la información astrológica nos da unas líneas maestras pero siempre queda por debajo de la riqueza real del fenómeno astrológico y por tanto del Ser Humano considerado como tal.

De ahí la realidad comúnmente aceptada de que no debe interpretarse una carta astral sin el contacto directo con el sujeto cuyo tema estemos estudiando. Sólo ese contacto nos permite revestir las mencionadas líneas maestras de lo que podemos llamar realidad. Las distintas etapas del proceso de medicación que vamos a señalar no son rígidas sino que deben ser intercambiables en base a la situación concreta del consultante. Y tras estas reflexiones pasemos a reseñar las etapas en cuestión. Para mayor claridad voy a ir comentando dos ejemplos concretos que nos permitirán entender mejor cuanto vayamos exponiendo.

En la figura 1 aparece el tema de una mujer con 35 años que acude a la consulta para buscar apoyo en el enfrentamiento con los problemas que arrancan de una crisis sentimental.

Casada con su antiguo novio al que conoció a los 17 años tiene un hijo de 5 años de edad

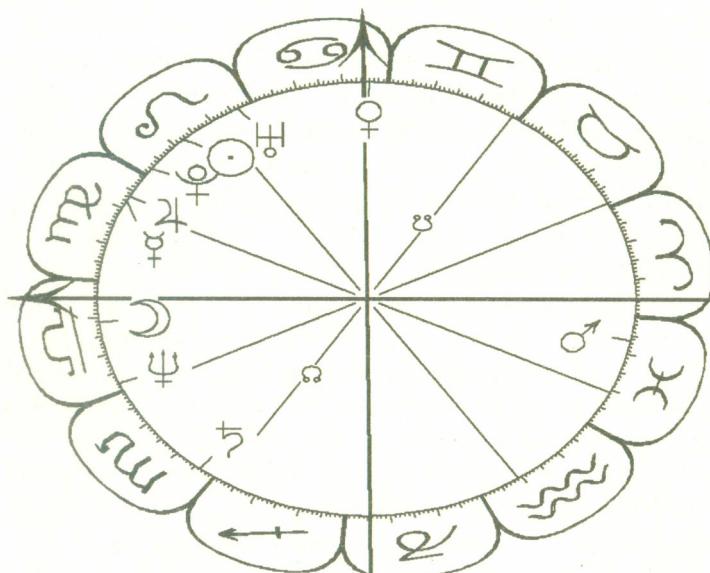


FIGURA # 1

y una vida matrimonial presidida por la monotonía y la frialdad de su pareja, persona formal y entregada en exclusiva a su trabajo y estudio pero con una actividad frente a la vida y frente a su cónyuge describible en el abanico que va desde los adjetivos frío a insípido . La consultante conoce a otra persona separada, con hijos, con una vibración cuanto menos más normal ante el estímulo de la Vida e inicia después de fuertes titubeos un romance que como casi siempre empieza por diversión y se solidifica en forma de enamoramiento intenso. Como siempre también la convivencia antes soportada se le hace ahora imposible: comprende que aquella decisión de compromiso suscrita a los 17 años no puede prolongarse de por siempre. Pero al mismo tiempo aparecen unos sentimientos de compasión hacia lo que ya es su expareja, de responsabilidad frente al hijo, de temor ante el «que dirán» de su propia familia ante la que ha jugado siempre un rol de niña mansa, prudente, tímida, pasiva y a la que todo el mundo pudo decirle lo que debe hacer. Muchos de los sentimientos descritos anteriormente debemos considerarlos normales. Pero la angustia y la indecisión están invadiendo a la consultante de tal forma que aparece absolutamente confusa. Todo se mezcla en su cerebro; duda de la realidad de su nuevo amor; se siente aplastada por las posibles opiniones de su familia: la responsabilidad ante el niño la ahoga y sobre todo empieza a infravalorarse y a desdibujarse. Ya no es una persona abocada o enfrentada al dolor de una decisión importante sino una mujer invadida por la confusión y por la angustia.

Su Tema Astral se corresponde al de la figura 1, es decir, al de una persona Leo-ascendente Libra. Temperamentalmente en ella se mezclan la fuerza creativa y responsable de Leo con la diplomacia y capacidad de pacto propio de Libra; su toque es efectivamente muy libriano, arropado por tanto por una actitud de suavidad que facilita su contacto.

Venus en el Medio Cielo refuerza aún más las características librianas de su temperamento.

1. AYUDA INMEDIATA

En la primera fase del tratamiento floral actúa en este caso, como parece lógico, incidiendo sobre aquello que más claramente está desarmonizando a la persona. En la Medicina Floral Rescue Remedy (RR) actúa de forma inmediata devolviéndole en pocas horas a la persona una actitud de equilibrio; este equilibrio no debe confundirse con la Armonía o Salud puesto que no resuelve los problemas internos del sujeto pero sí le permite una serenidad interior necesaria para poderse enfrentar a ellos; es algo así como el hecho de que para poder operar de apendicitis a un sujeto lo primero que se necesita, al margen de aliviar su dolor, es que el sujeto en cuestión no esté dando saltos en la camilla.

En el primer contacto con la consultante del caso que estamos comentando, la tranquilizo argumentándole que nada de lo que me explica de sí misma, de sus sentimientos e incluso de sus indecisiones, es anormal. Es normal una crisis en una pareja después de 18 años ya que, en base a la juventud de quienes la componen, es previsible que cada uno haya madurado de forma diferente; es normal “equivocarse” en una decisión que se toma cuando aún somos adolescentes: es normal que respecto al pasado la idea de la ruptura cree sentimientos de dolor puesto que amor y cariño no son sinónimos; es normal su búsqueda hacia una plenitud que está sintiendo, etc. Acompaño pues la fuerza de estos argumentos y medico con Chestnut Bud (CHB). La prescripción del CHB tenía como objetivo que las ideas clarificadoras que yo estaba emitiéndole entraran con claridad en el cerebro de la consultante.

La combinación RR + CHB la utilice frecuentemente como fórmula inicial de un tratamiento para conseguir que el consultante se serene y para reforzar la claridad de captación de las primeras ideas clarificadoras que yo pueda aportarle. Téngase en cuenta que en general cuando nos vemos obligados a pedir ayuda, el miedo a uno mismo es en el fondo el sentimiento más fuerte; de ahí que todos los razonamientos que apunten hacia la normalidad del consultante resulten importantes para él; tranquilizar y reforzar la vertiente lógica de los problemas del consultante es una buena forma para conseguir la ayuda inmediata. RR + CHB por su eficacia refuerza en horas la fe del paciente en la eficacia del tratamiento.

2. MEDICANDO LAS RESONANCIAS. Casi todos los Temas Astrales tienen en sí mismos unos componentes energéticos que apuntan en la misma dirección, que hacen que la persona sea demasiado «algo». En este caso ya hemos comentado la sensación de indecisión, de ahogo ante la presión del entorno y de suavidad que ofrece la consultante, Libra en el Ascendente no sólo queda reforzado por Venus en el Medio Cielo, Venus también, como Marte en Piscis, diluye su agresividad. Asimismo la Luna en la primera casa indica que para esta ex-niña el actuar de forma espontánea era su ensueño infantil; y como los reflejos cerebrales son carreteras de doble sentido cuando las personas con Luna en casa 1 quieren actuar libre e independientemente adoptan roles infantiles pues necesitan que los demás les autoricen a ser niños independientes. Neptuno se encuentra también en la primera casa y la interpretación de Neptuno en esta situación se corresponde en general a situaciones infantiles en las que el exniño tenía miedo a estorbar si se manifestaba de forma espontánea; la persona duda de su derecho a manifestarse pues tiene en definitiva

miedo a estorbar. El Nodo Sur en Géminis y el Norte en Sagitario siguen incidiendo en la misma línea: ser correcta, cumplir de forma adecuada y formal lo establecido, relacionarse armónicamente con el entorno, tener a éste en cuenta en detrimento de sus propias convicciones; valorar más lo establecido que lo propio son las consecuencias de esta combinación de Nodos tanto más cuanto que el Nodo Sur al encontrarse en casa 9 redundan en la necesidad de aprobación o de prestigio frente a los demás. Saturno en casa 2 indica un miedo, un sentimiento de fragilidad ante la perspectiva de tener que bandearse sola ante los avatares de la vida.

La Resonancia del Tema Astral de la figura 1 apunta de una forma insistente en la dirección del freno de la propia espontaneidad para contentar a los otros. Nos acercamos a un Centaur (CTY) pues este exceso de energía en la misma dirección está acercando a la persona hacia una actitud de cierto servilismo. Sin este servilismo establecido no se entiende que nuestra consultante, al fin y al cabo una Leo, haya podido resistir dieciocho años de emparejamiento que, cuando nos amplía detalles, ha estado presidido por el tedio, la monotonía, la incomunicación, y en el fondo, la soledad física y afectiva.

3. MEDICANDO LA LUNA. Poco a poco vamos profundizando más en la particularidad de cada persona, acercándonos más a su meollo interno. Y parle importante de ese meollo es la Luna en tanto y en cuanto ella representa la defensa que el ex-niño montó ante sus angustias. Recordemos que la Luna es el planeta rey de la época inmadura. En este caso la Luna en casa 1 y en Libra indica que esta consultante para mitigar su angustia deseaba que en su trato con los demás existiera por un lado una permanente relación de armonía (Libra) y esperaba también que los demás le concedieran algo así como permiso para actuar. Ya vimos en el capítulo IV cómo la Luna en la casa 12 no quiere nacer o crecer; en la casa 1 la interpretación es parecida; en la casa 12 no queremos sentirnos adultos, en la casa 1 no queremos asumir nuestra independencia. En definitiva, la Luna cerca del Ascendente tiene dificultades para adultizarse y en consecuencia es Walnut (WNT) la medicación adecuada.

Medicando con WNT en este caso medicamos también los Nodos puesto que la persona tiene que aprender a liberarse de los prejuicios del Nodo Sur en 9 para descubrir nuevos valores de la vida (Nodo Norte en 3).

4 MEDICANDO LOS ASPECTOS DE LA LUNA CON LOS PLANETAS LENTOS.

Tengamos siempre presente que el objetivo de la Luna es TAPAR la angustia procedente de los Planetas Lentos, por tanto es obvio que los aspectos entre la Luna y estos planetas son como puntales que refuerzan la actitud defensiva de la Luna; en consecuencia, para debilitar la sujeción de la persona a la Luna habrá que debilitar esos puntales. En este caso el aspecto duro más claro que incide sobre la Luna es el de Neptuno que se encuentra en conjunción con ella y en su misma casa. La interpretación de esta conjunción es siempre la de irrealidad, irrealidad que incide tanto en la concepción de la persona sobre sí misma como en la concepción de la vida en general. Luna en conjunción con Neptuno tiende a construirse un mundo ideal en donde todo debería ser maravillosamente perfecto; con esta conjunción, quienes la tienen flotan en un mundo más parecido a un cuento de hadas que a una realidad. Es evidente que se hace necesario conciliar a la persona con la realidad y que por tanto será necesario medicar con Clematis (CLTS).

5. MEDICANDO LOS PLANETAS LENTOS.

Poco a poco nos vamos acercando al núcleo que negativiza a la persona, es decir al origen del trauma que mientras sea sentido como tal es el que moviliza todas las energías que inciden en la fase inmadura.

En este caso dos de estos planetas (Plutón y Urano) se encuentran en el cuarto cuadrante, posición típica que se corresponde a los embarazos no esperados. En concordancia con lo dicho, nuestra consultante es la quinta hija de un matrimonio de una clase socio-económica media; y la hermana que le antecede tenía un síndrome de Dawn.

En estas condiciones es prácticamente imposible que la madre viviera lo que iba a ser su quinto embarazo de forma acogedora. Para nuestra consultante su primera evidencia existencial, que hubiera debido ser la plena calidez del vientre materno.

estuvo enrarecida y en su proyección hacia la globalidad de su vida posterior va a temer que esa experiencia se repita: por tanto va a temer que la vida no actúe nunca con ella como un vientre acogedor: temerá que todo aquello que para los demás resulta sencillo y premiador sea para ella negado. En definitiva, tiene miedo a no merecer la felicidad.

Aquella niña que dudaba de su derecho a existir (posición de Plutón y Urano) tiene además Neptuno en casa 1 del que hemos hablado al comentar que en esta posición la persona tiene miedo a estorbar.

Si nuestro trabajo está bien hecho, a medida que vayamos debilitando la Luna y sus puntales empezará a aflorar la presencia descarada del trauma infantil.

En este caso observaremos la coincidencia de Urano y de Plutón en la misma casa que el Sol, que por otra parte se encuentra en Leo. Así pues, aquella mujer Centaur, sumisa y hasta cierto punto servil empezará a dar paso a unas explosivas actitudes de rebelión y de autoafirmación (Sol-Plutón y Sol-Urano). Toda la fuerza contenida de su Sol en Leo empezará a manifestarse a través de actitudes cada vez más reivindicativas y hasta, si se quiere, violentas. Hasta ahora Sol-Urano la habían convertido en una mujer nerviosa pese a su aparente toque de suavidad; y hasta ahora también la fuerza explosiva de Sol-Plutón que empuja a la persona a autoafirmarse se había canalizado por la Luna; simplificando, su medio de autoafirmación era ser muy buenecita. Ahora, al debilitarse la Luna su autoafirmación pasará incluso por la impositividad.

Evidentemente hemos recorrido ya un largo camino y aquella persona sumisa y comprimida empieza a manifestarse como rebelde y explosiva; y evidentemente la energía se está canalizando mejor. Sin embargo, va a recibir fuertes críticas por parte de su entorno que ya la tenía encasillada como pasiva y sumisa y en el fondo algo de razón tendrán puesto que la energía está liberándose pero no está todavía armonizada.

Esta armonización se producirá cuando el Sol en Leo la convierta en una entusiasta líderadora de grupos de tipo lúdico; cuando Urano pase de ser rebelde a creativo y cuando Plutón vire desde la explosividad a la intensidad; en definitiva cuando se convierta en una mujer capaz de comunicar a los demás la alegría de vivir puesto que nadie mejor que aquel que dudó del derecho a vivir para paladear el goce de la vida.

Tendremos pues que frenar las primeras reacciones de Sol-Urano y Sol-Plutón moderándolas con Vine (VN) y Vervain (VRV).

6. EMPUJANDO LOS PLANETAS LENTOS HACIA LA PLENITUD. En general cuando medicamos de acuerdo con lo señalado en el párrafo anterior, es decir, cuando frenamos la reacción de salida de los Planetas Lentos ya desprotegidos por una Luna debilitada, el sujeto tiende por sí mismo a armonizarse. No olvidemos que como toda manifestación energética el Ser Humano tiene un impulso natural hacia la plenitud de la misma forma que pocas cosas necesita una planta para alcanzar su pleno desarrollo si la hemos abonado, regado y colocado en una situación climatológica favorable. En este caso pues, una vez frenada con Vine y con Vervain la reacción agresiva, que ya hemos comentado anteriormente, la persona tenderá por sí misma a positivizar estos dos Planetas Lentos situados en el cuarto cuadrante conviniéndolos en Profundidad (Plutón) y Creatividad (Urano) a la hora de gozar de las caricias de la Vida.

Sin embargo, en esta fase final yo acostumbro a proceder de la siguiente forma:

- a. Rescue Remedy + Wild Oat -í- Walnut.
- b. Wild Oat + Walnut.
- c.

Evidentemente Wild Oat y Walnut facilitan tanto el cambio interno como la ruptura con los viejos patrones de conducta. La adición de Rescue Remedy en el inicio de esta última fase se justifica porque la entrada de la persona a una nueva forma de vivir en la que la Luna no ejerce una función Falsa pero al fin y al cabo protectora e ilusionante, sumerge a la misma en una cierta sensación de zozobra; algo así como lo que siente el individuo que tras una prolongada lesión en una pierna tiene miedo a andar sin bastón.

Capítulo VII

JERARQUIZACIÓN DE LAS ETAPAS

Reconstruyamos la lista de las etapas de medi-cación que hemos señalado en el capítulo anterior:

1. Ayuda Inmediata.
2. Medicación de las «Resonancias».
3. Medicando la Luna y los Nodos.
4. Medicando los aspectos de la Luna con los Planetas Lentos.
5. Medicando los Planetas Lentos.
6. Empujando los Planetas Lentos hacia la plenitud.

Si hacemos una traducción psicológica de estas etapas veremos que en realidad hemos estado haciendo un recorrido típico de cualquier Proceso Analítico. De entrada hemos procedido a tranquilizar al paciente y a darle unas perspectivas de esperanza: a continuación hemos deslindado a través de las «Resonancias» las características caracterológicas que al ser reforzadas por las psicológicas crean una situación de exceso, Hemos iniciado posteriormente los primeros pasos para desenganchar al paciente de las Defensas del Yo, haciéndole ver la naturaleza e inutilidad de sus corazas defensivas: hemos seguido hurgando, buscando la interrelación entre las Defensas del Yo y los Traumas profundos que originan y apuntalan esas Defensas; por último hemos enfrentado el Trauma profundo compensando las reacciones e inseguridades que inicialmente se producen cuando la persona se libera del Trauma: y, en resumen, hemos dejado abierto el camino para que todas las potencias internas del sujeto se armonicen movilizándose en su vertiente positiva.

Naturalmente estoy explicando en estos capítulos la utilización de la Medicina Floral en un proceso de Terapia Analítica aunque el objetivo real sea el de relacionar Medicina Floral con Astrología. Pero es que donde mejor puede valorarse el lenguaje de la riqueza astrológica es precisamente cuando esta se proyecta en el campo variado y rico de la Personalidad Humana.

Aun cuando es posible y frecuentemente útil mezclar en una sola dosificación varios elementos florales, lo que conviene es entender qué es lo que estamos medicando.

Así por ejemplo, en el caso que hemos comentado las etapas 2 y 3 pueden medicarse juntas puesto que el Centaury que se dibuja en esa personalidad aplastada se compagina con el Walnut, propio de la Luna en el ascendente.

En otros casos es posible medicar a la vez las etapas 3 y 4, es decir, a la Luna por un lado y a los Aspectos de la Luna con los Planetas Lentos por el otro.

Esta mezcla de las etapas estará naturalmente en función del proceso de armonización del paciente. Pero considero especialmente útil medicar aisladamente y en solitario a los Planetas Lentos.

Capítulo VIII

MEDICACIÓN DE ALGUNAS POSICIONES PLANETARIAS TÍPICAS

A modo de orientación establezco ahora una lista de Medicaciones Florales que se corresponden a determinadas posiciones planetarias. Pero debe tenerse en cuenta la elasticidad con que es preciso actuar; la aplicación matemática de esta tabla es poco conveniente.

En los textos clásicos de Medicina Floral se señala un grupo de Flores que tienen funciones catalizadoras, es decir, que son útiles para que detrás del marasmo confuso de una situación afectiva alterada se dibuje el fondo real del problema interno del consultante. Wild Oat, Chestnut Bud, Agrimony, Crab Apple, son las flores que más claramente se asocian a esa función catalizadora. Pero he observado que, en el fondo, cualquier flor cumple esa misma función puesto que al medicar para buscar la tantas veces citada Armonía del paciente .vasuperando un síntoma para ir acercándose al foco provocador de su desarmonía.

Así, puede suceder que esa persona que sufre por los demás de forma desmedida y a la que se le prescribe Red Chestnut, la eficacia de esa medicación haga surgir el foco profundo que alimentaba ese sufrimiento. La persona puede poner al descubierto que su actitud Red Chestnut (RCH) es una progresión de un sentimiento propio de fragilidad o miedo ante la vida, propio de un Mimulus; puede suceder que el RCH encubra un deseo de provocar admiración, con lo que iremos a parar a un Larch en correspondencia con Planetas Lentos en el segundo cuadrante; asimismo el RCH de referencia puede encubrir un deseo de dominio sobre los demás que se corresponde a unos Planetas Lentos en el tercer cuadrante, propios de un Vine; y por último, ese mismo RCH puede ser una angustiante forma de pedir amor y convertirse en un Chicory, propio de Planetas Lentos en el cuarto cuadrante.

Y es que no olvidemos que cualquiera de las múltiples formas de manifestación de una desarmonía tiene como sustrato último el fallo o la amenaza a nuestros instintos de Amor, de Conservación, de Autoestima o de Utilidad.

En mi opinión existen cuatro medicamentos últimos a los cuales vamos a parar en la fase final de un proceso, y ello de acuerdo con la siguiente tabla:

- 1.1. Planetas Lentos en primer cuadrante. Miedo- . Aspen-Mimulus.
- 1.2. Planetas Lentos en el segundo cuadrante. Infravaloración. Larch
- 1.3. Planetas Lentos en e tercer cuadrante . Inutilidad. Vine.
- 1.4. Planetas Lentos en el cuarto cuadrante. Soledad afectiva. Chicory

Pasemos ahora a las posiciones de la Luna y sus correspondientes compensaciones Florales:

- 2.1. Luna en el medio cielo. (C 9 - 10) . Deseo de prestigio. Walter Violet.
- 2.2. Luna en ascendente (C.12-1) Miedo al cambio. Walnut.
- 2.3. Luna en bajo cielo. (C 3-4) Deseo de simpatía. Agrimony.
- 2.4. Luna en el descendente. Deseo de ser tenido en cuenta. Centaury.

En este segundo cuadro conviene diferenciar con claridad las interpretaciones de la Luna en cada uno de sus puntos clave.

Está claro que la Luna en el ascendente (2.2) intenta de alguna forma «no crecer», seguir comportándose como un niño o un joven.

La Luna en el B.C. (2-3) se corresponde a la posición en la que el niño salta desde la exploración de su entorno vivencial al deseo de ser aceptado por ese mismo entorno (salto del primer al segundo cuadrante). Con acierto se dice que con la Luna en el B.C. deseamos ser «el Rey de la casa». Necesitamos pues admiración y aplauso.

En la posición opuesta a la anterior, es decir, con la Luna en el Medio Cielo lo que buscamos no son aplausos sino prestigio; viramos desde el deseo de ser el infantil «Rey de la casa» al superadulto «Rey del entorno». En el B.C. la Luna pide que le rían las gracias; en el Medio Cielo la Luna necesita que los demás, por así decirlo, escuchen con la boca abierta nuestras sentencias.

Con la Luna en el Descendente buscamos sencillamente que los demás nos acepten como adultos; mientras en el M.C. la Luna es capaz de vivir en relativo aislamiento acumulando sabiduría, en el Descendente la Luna necesita contacto humano, necesita que le necesiten: y por tanto trata siempre de hacer o decir aquello que su interlocutor o compañeros desean que se haga o que se diga.

Naturalmente en las posiciones intermedias de la Luna respecto de los ejes del Tema Astral las interpretaciones deben «promediarse».

Capítulo IX

MEDICACIÓN DE LOS ASPECTOS DE LOS PLANETAS LENTOS A LA LUNA

Ya hemos comentado en el capítulo IV cómo los Aspectos de los Planetas Lentos con la Luna significan la clara repercusión en nuestro inconsciente de nuestras frustraciones profundas que son las que en último extremo debemos resolver. Pero revisemos por un momento la interpretación psicológica de los Planetas Lentos por sí mismos en sus respuestas ante las frustraciones de Desamor, Desprotección, Déficit Admirativo o Inutilidad (cuarto, primero, segundo y tercer cuadrante respectivamente). Ante esas frustraciones que la posición de los Planetas Lentos indican, éstos mismos reaccionan en cada caso según el siguiente esquema:

- Plutón-Persistencia.
- Urano-Rebeldía.
- Neptuno-Culpa.

Como observamos Plutón y Urano crean respuestas ásperas, son por así decirlo exacerbantes. Por el contrario, Neptuno crea respuestas disolventes, debilitantes. Por tanto divido los Aspectos en dos cuadros, el primero para Plutón y Urano, y el segundo para Neptuno.

- 3.1. Luna en el M.C. aspectada con Plutón y Urano. Impatiens y Rock Water.
- 3.2. Luna en el ascendente aspectada con Plutón y Urano .- Wild Oat y Chestnut Bud.
- 3.3 . Luna en el B.C. aspectada con Plutón y Urano. Heather y Holly.
- 3.4 . Luna en el descendente aspectada con Plutón y Urano . Willow y Vervain.

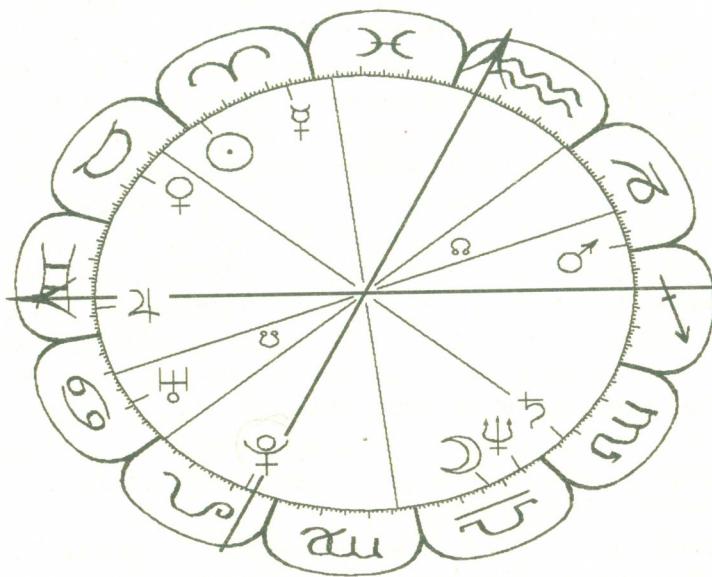
- 4.1. Luna en el M.C. aspectada con Neptuno. -Clematis.
- 4.2 . Luna en el ascendente aspectada con Neptuno. Honey Suckle.
- 4.3. Luna en el B.C. aspectada con Neptuno. Pine.
- 4.4. Luna en el descendente aspectada con Neptuno. Elm.

Capítulo X

ANÁLISIS DE UN SEGUNDO CASO: FRACASO Y ACIERTO

Revisemos ahora un caso cuyo comentario nos permitirá en mi opinión no sólo repasar los conceptos hasta aquí expuestos, sino que por sus especiales circunstancias nos aclararán mejor el funcionamiento o la interacción de la Medicina Floral respecto del Ser Humano.

Trabajemos pues el Tema correspondiente a la Figura 2.



Se trata de un consultante de 37 años que acude a la consulta en un fuerte estado de agitación. Según él, tiene miedo a hacer disparates; a veces le asalta el temor de si podría tirar a sus hijos por la ventana cuando se enfrenta con unos niños que son de naturaleza movida y revoltosa: asomarse a espacios abiertos no sólo le produce vértigo sino que le asalta la duda de si aparecerá en él la tentación de lanzarse al vacío; persona dedicada al estudio de temas esotéricos siente con frecuencia la sensación de que «algo» o que «alguien» le observa o se mueve a su alrededor pareciéndole intuir pasos, sombras o presencias.

Su estado se corresponde a un nivel de agitación bastante intenso y, por otra parte, se trata de una persona que aparentemente respira optimismo y vitalidad muy cercana a una personalidad Agrimony.

Según él, su malestar se dispara desde mayo del presente año (1991) sin que, pese a preguntárselo expresamente, parezca haber nada que durante esas fechas pueda haber provocado la aparición de su crisis.

Siguiendo el esquema reseñado en el capítulo VII procedo a medicar con Cherry Plum y Aspen, acompañándolos, como siempre, con Rescue Remedy.

El resultado es escaso y no se registra apenas mejoría pese a la claridad aparente de la descripción de sus síntomas (miedo a hacer disparates y miedo a los espíritus) Este

fracaso indica que la causa real de su angustia y su visita, es otra, y que para realizar su rescate es preciso atacar en otra dirección.

Revisemos pues a fondo su biografía: esta se corresponde a la de un niño con una estructura familiar algo peculiar. En primer lugar y por razones laborales la Madre era la que trabajaba fuera de casa mientras que el Padre realizaba su trabajo sin salir prácticamente del hogar.

Esta circunstancia produce una inversión de roles muy poco frecuente si nos situamos en el contexto de treinta años atrás. En segundo lugar, cuando nuestro consultante tenía tres años se produjo el fallecimiento de su hermano menor (dos años y medio de diferencia de edad). Por último y hasta los once años el interesado fue un niño de salud quebradiza, víctima de frecuentes trastornos y enfermedades.

Naturalmente esa salud infantil precaria va a producir dos efectos; para unos padres que ya han perdido un niño, cada enfermedad de su hijo superviviente tenía que suponer, lo expresaran o no, una vivencia angustiante. Para aquel niño estar enfermo no era sólo una molestia sino que era algo percibido por él como un gran riesgo; en realidad vivía inmerso en una amenaza permanente. Pero es que además la frecuencia de sus enfermedades dificultaban su escolarización; era siempre el niño desfasado y no fue nunca capaz de crear un núcleo de amigos y camaradas. Por añadidura, esas enfermedades podían tener como base algún tipo de trastorno tiroideo puesto que su crecimiento era inarmónico, con lo cual físicamente se sentía también un niño diferente.

El secreto del análisis psicológico en profundidad está precisamente en lo que ahora vamos a comentar: ¿Qué concepción de la vida y de sí mismo puede forjarse el cerebro de un niño para el cual sus primeras experiencias existenciales se corresponden a las situaciones antes descritas? Porque para ese niño la vida era ser más frágil de lo que parecían ser los demás, era vivir permanentemente sumergido en una amenaza flotante de muerte, era sentirse desplazado y diferente respecto de los demás; era sentirse objeto de miradas o comentarios burlones; era ser extraño y burlable en su físico, en su rendimiento y en su propia estructura familiar.

La respuesta de ese cerebro ante esa situación existencial la vemos claramente reflejada en su Tema Astral; su compleción es la de un Aries-Géminis que combina vitalidad con curiosidad y ese conjunto activo queda potenciado por Júpiter en la casa 1. Su contacto es efectivamente el de una persona decidida, activa, inquieta y expansiva. Pero sobre esa realidad genética se dejan sentir los efectos de aquella experiencia infantil evidentemente dura; Plutón y Urano se sitúan en el primer cuadrante; tiene miedo y aunque se rebela ante su propia fragilidad (Urano en C.2) la exploración del mundo, la salida hacia afuera le produce una reacción paralizante (Plutón en C.4). Naturalmente teme no tener nada presimible dentro de sí mismo (Neptuno en C.5) y tiene miedo a su fragilidad física (Saturno en C.6).

Ante la presión de sus angustias llega a la conclusión de que la vida en su realidad es dura, y reacciona deseando que el mundo no sea como es (Luna en conjunción con Neptuno), y deseando que él mismo pudiera llegar a ser un personaje destacado en un mundo teórico, armónico e ideal (Luna conjunción Neptuno en C.5 y en Libra).

Hasta el momento en que acude a la consulta su vida ha sido un esfuerzo por encontrar ese mundo teórico en el campo del esoterismo, de la propia Astrología, de la numerología, incluso de la poesía y del arte. El trabajo y los roles desempeñados como pareja y como

padre eran simples actividades cotidianas sin contenido: su motivación interna, lo que en realidad le hacía vivir era la búsqueda de ese mundo irreal. Pero en realidad vivía encerrado en una concha protectora de ilusiones (Nodo Sur en C.2) sin atreverse a darse y a fundirse con la realidad de la vida (Nodo Norte en C.8 y Capricornio).

Pero a sus treinta y siete años esa búsqueda permanente de un mundo irreal se iba viendo quebrada una y otra vez por una realidad desilusionante; detrás de los esotéricos, de los magos y de los videntes, de los proféticos compañeros de aspiraciones irreales se encontraba con una evidente falta de rigor; y se encontraba también con los egoísmos las envidias y las miserias.

La realidad iba, por otra parte, apretando, sus hijos le planteaban problemas; su pareja se incomunicaba; el mundo social y laboral imponía su ritmo, su competitividad su agresividad y su materialismo descarnado. En realidad venía a verme porque en el fondo la esperanza de encontrar la armonía en un mundo teórico se estaba desvaneciendo. Su Luna estaba amenazada; y naturalmente al agrietarse sus defensas empezaban a desenterrarse los sentimientos infantiles de miedo, amenaza y muerte.

Comenté al consultante cuál era su situación real y para él entender su situación fue una experiencia tranquilizadora y positiva. Siendo persona altamente sensitiva (Luna, Neptuno en C.5 y en Libra) le recomendé que escribiera al menos una vez a la semana una composición sobre la poesía de la realidad porque ese mundo áspero a cuya realidad le tenía miedo estaba también cargado de luz y de calor; los niños eran transparentes e ingenuos; y detrás de cada adulto se escondía una profunda ansia de Amor, de Protección, de Admiración y de Solidaridad: le señalé que para describir todo eso sólo tenía que mirar con menos miedo el mundo real del que trataba de huir. Y naturalmente cambié la línea de medicación.

Su Luna en el segundo cuadrante y su genética vitalista aconsejaban Agrimony: su Luna en conjunción con Neptuno, es decir, su refugio en un mundo teórico apuntaban claramente hacia Clematis: y para facilitar la comprensión de la causa y proceso de su trauma receté Chestnut Bud.

El proceso de hacer las pases con la realidad se produjo con gran rapidez. Al debilitarse la Luna tal como señalábamos en el capítulo VII los miedos aparecieron con fuerza pero con diferencias importantes: El interesado tenía miedo a hacer disparates en el sentido de que aparecía en él una especie de tentación a destruirse; como si el vacío despertara en él la tentación de lanzarse al mismo; aparecieron síntomas de claustrofobia en autobuses, metros, etc. Y al mismo tiempo el consultante me comentó que desde siempre tenía prevención a mirarse al espejo, y que para él, el hacerlo resultaba siempre incómodo. Me indicó asimismo que en un par de ocasiones en que haciendo relajación había tenido la sensación de ,salirse del cuerpo había experimentado una gran sensación de poder, de libertad y casi de omnipotencia. Un intento de medicar con Cherry Plum (miedo al descontrol) resultaba infructuoso. Pero con un poco de reflexión las cosas se aclararon rápidamente con ayuda del Tema Astral: en realidad aquel niño no sólo había vivido inmerso en un mundo de miedos indefinidos (el temor de sus padres ante las enfermedades) sino que había odiado a su cuerpo. Su cuerpo débil, enfermizo y extraño era el culpable tanto de sus temores personales como sociales. Todos hemos contemplado cómo un niño pequeño puede emplear largo tiempo contemplando extasiado el movimiento de la mano o el pie: y es que para ese niño la mano o su pie son todavía

cosas ajenas a él; son cosas exteriores a él. El niño en su proceso de integración de su propio Yo, integra también su propio cuerpo; tiene que aprender que aquel es su cuerpo. Y para este niño su cuerpo era motivo de rechazo. En realidad habrá reaccionado ante su cuerpo de una forma muy lógica; supongamos que a un niño le regalamos una bicicleta para que comparta excursiones y paseos con sus amiguitos supongamos también que esa bicicleta se le estropea y desmonta con facilidad provocando no solo el aislamiento sino también las burlas de sus compañeros. ¿Qué sentirá ese niño? Sentirá un profundo descontento, una rebelión interna hacia su bicicleta, rebelión que extenderá hacia sus padres responsables de su compra; sentirá una profunda necesidad de cambiar de bicicleta y un frecuente deseo de tirarla por un barranco, y sentirá una profunda vergüenza a salir con esa bicicleta; y si no puede cambiarla y se ve obligado a salir con ella se sentirá prisionero de su bicicleta.

Esos mismos sentimientos de rebelión, de rechazo hacia la bicicleta ante la fragilidad de ésta por sentir injusta la circunstancia de tenerla (Urano en Casa 2, cuadratura con Luna), la exigencia interna de poder tener una bicicleta con la que poder ser como los demás y el deseo de destrucción de esa bicicleta, de vencerla, de escapar de su dominio dominándola, eran los sentimientos que aquel niño había acumulado hacia su propio cuerpo. Eran pues sentimientos Vervaín (rebelión, injusticia) y sentimiento Vine (respuesta sádica hacia su propio cuerpo).

La medicación con Vervain y Vine acompañada de Chestnut Bud (visión clara de su problema) diluyó la situación angustiante en pocas semanas.

Ahora empezaba el proceso de empujar a esa persona hacia su plenitud, de liberar sus energías para que pudiera desarrollarse su personalidad vital y curiosa (Aries ascendente Géminis), para que dedicara sus energías, evidentemente capaces de enfrentarse a situaciones difíciles (Urano en C.2). a desarrollar la fe y la confianza que produce el propio conocimiento y la fe en sí mismo (Plutón en C.2), a usar su sensitividad ayudando a los demás a encontrar sus propias sensitividades (Luna conjunción Neptuno en C.2) y en definitiva, a dar el salto que va desde vivir asustadamente cobijado en un mundo de ensueño a una capacidad de participación con el mundo real (Nodo Norte en Capricornio). Y esa positivización, y esto es lo importante, se producirá sola, cuando la Medicina Vibratoria a través de Clematis primero, liberando su Luna, y de Vine y Vervain fecundando a sus Planetas Lentos liberen a su organismo de las trabas de sus miedos infantiles.

La exposición algo prolífica de este caso queda justificada porque pone de relieve la finura con que trabaja la Medicina Floral en ese proceso de su actuación íntimamente ligada con lo emocional.

Recordemos que la medicación Aspen y con Cherry Plum había fracasado; y ello era así porque la claridad con que el paciente exponía sus síntomas (miedo a algo «confuso» y miedo a hacer disparates) no se correspondía a la realidad; la realidad consistía en un rechazo, en un odio, en la expresión de un sentimiento de injusticia por sentirse encerrado en un cuerpo que para él era la causa de sus frustraciones. Sólo suavizando el deseo de imponerse sobre la limitación de su cuerpo, por una parte, y la necesidad de rebelarse ante él mismo permitió la entrada, ahora sí con eficacia, de Mimulus (un Planeta Lento en el primer cuadrante) y de larch (dos Planetas Lentos en el segundo cuadrante) como fase final del tratamiento.

Pero es que además, cuando ya nos encontrábamos en esa fase final el paciente, que no encontraba ninguna circunstancia exterior que justificara la aparición de su crisis, recordó que ésta empezó a manifestarse cuando en un chequeo de rutina le fue detectada una hipertensión medicable. Fue ese nuevo choque con su cuerpo imperfecto y el paulatino fracaso de su búsqueda de un mundo y de una autoimagen irreal, las circunstancias que removieron el precario equilibrio de las Defensas internas del consultante. Y al mismo tiempo se ponía en evidencia la capacidad desbloqueante de la Medicina Floral que le permitía recordar ahora detalles que su cerebro trataba de borrar.

Capítulo XI

RECLASIFICACIÓN PSICOASTROLÓGICA DE LAS FLORES DE BACH

En los capítulos VIII y IX y a través de 4 Tablas hemos codificado elementos florales de acuerdo con posiciones planetarias según el siguiente esquema:

TABLA 1 Medicación Floral según la posición de los Planetas Lentos.

TABLA 2 Medicación Floral según los aspectos de la Luna.

TABLA 3 Medicación Floral según los aspectos de la Luna con Plutón y Urano.

TABLA 4 Medicación Floral según los aspectos de la Luna con Neptuno.

Ordenados los elementos de Bach de acuerdo con estas cuatro tablas, queda cubierto un espectro de 21 elementos quedando de alguna forma pendientes de clasificación 17 elementos mas. Estos elementos restantes pueden a su vez subdividirse en dos grupos: Medicaciones para situaciones reactivas. Medicaciones para déficit caracteriológicos permanentes.

En cuanto a las Medicaciones REACTIVAS estas serán las que parecen necesarias cuando una situación sobreexcitada del entorno de forma objetiva produzca una respuesta lógica del organismo.

En la Tabla 5 recojo las llamadas Medicaciones REACTIVAS en las que agrupo 12 de estos 17 elementos a los que antes me refería.

Pero con todo y con ello y salvo en situaciones muy especiales, si pretendemos llevar un tratamiento de Medicina Floral hasta sus últimas consecuencias, denominadas situaciones REACTIVAS deben ser miradas con sospecha. Así por ejemplo es cierto que la Monotonía Vital puede producirnos fatiga (Hornbeam), pero ¿hasta qué punto la incapacidad de la persona para salirse de su Monotonía no pone en evidencia una debilidad interior? ¿Hasta qué punto no estamos, en el fondo, ante un Cerato y un Scleranthus?, y a su vez ¿hasta qué punto la duda del Cerato y Scleranthus no se apoya en uno de los cuatro sentimientos básicos que se corresponden con la Tabla 1?

La única forma de despejar la duda acerca de si la aparente respuesta REACTIVA está limpia de contenidos más profundos es, naturalmente, preguntar al consultante si el tipo de respuesta que tratamos de compensar se ha dado de forma más o menos similar en otras circunstancias hasta cierto punto semejantes.

En cualquier caso paso a reseñar estas mediaciones descritas como REACTIVAS:

- 5-1. Terror paralizante - Rock Rose.
- 5-2. Miedo al descontrol - Chcrry Plum,
- 5-3. Depresión justificada - Gentian.-
- 5-4. Pérdida de actividad - Gorse.
- 5-5. Cansancio ante la monotonía - Horn-beam.
- 5-6. Nostalgias - Honey Suckle.
- 5-7. Estrés; agotamiento - Olive.
- 5-8. Bloqueos intelectuales - Chestnut Bud.
- 5-9. Shocks (en general por pérdidas - Star of Bethlehem
- 5-10. Sentimientos de vergüenza - Crab Apple.
- 5-11. Incomprensión, Intolerancia - Beech.

5-12. Sufrir por los demás - Red Chestnut.

5-13. Situaciones de duda - Cerato.

Naturalmente por eliminación nos quedan aquellos elementos que combaten lo que podríamos llamar «tendencias constitutivas», y cuyo contenido es el siguiente:

6-1. Indecisión - Scleranthus.

6-2. Tono vital muy bajo: vagotonía - Wild Rose.

6-3. Tendencias obsesivas compulsivas – White Chestnut.

6-4. Depresión endógena - Mustard.

6-5. Angustia incontrolada y permanente . Sweet Chestnut,

6-6. Absorción laboral; hiperresponsabilidad - Oak.

Capítulo XII CLARIFICACIONES

No debemos olvidar que Edward Bach buscaba a través de la Medicina Floral la respuesta a un concepto nuevo y fundamental de la Medicina: para él la enfermedad no era más que la expresión corporal de un trastorno emocional sostenido. De ahí que el tratamiento de lo emocional tiene que producir a la larga la curación de lo físico pero las teorías de Bach llegan más allá que el hecho de interconectar los mundos emocionales y físicos. De hecho Bach funde esos mundos.

Así por ejemplo el Crab Apple cuya función es la de limpiar, es capaz de actuar en tres planos diferentes: en el mental cuando nuestro cerebro se ve ensuciado por pensamientos negativos: en lo sentimental cuando ríos sentimos ensuciados por pulsaciones de vergüenza hacia nosotros mismos: y por último, en lo físico en situaciones de infección. De hecho pues un trastorno será como una especie de vibración negativa, vibración que puede alojarse en el plano puramente físico, en el afectivo o en el cerebral.

Estos conceptos anteriormente expuestos explican una serie de observaciones que la Medicina Tradicional va paulatinamente constatando:

Se entiende así el por qué las terapias Conductistas son extraordinariamente peligrosas en la medida en que eliminan la manifestación vibratoria de un trastorno en el campo emocional (superación de una fobia, por ejemplo), con el riesgo evidente de que esa vibración se traslade al plano intelectual o físico,

En la obra titulada LA ENFERMEDAD COMO CAMINO* sus autores relacionan la correlación existente entre las distintas enfermedades, localizadas estas en distintos niveles de la estructura corporal, con la estructura de fondo de la personalidad del sujeto que sustenta a la enfermedad misma. Un individuo, por ejemplo, de personalidad dominante, que actúa en la vida como queriendo estar en todas partes a la vez como mecanismo de lucimiento de sí mismo, y que hace por lo tanto de su motilidad un mecanismo del que abusa para sentirse diferente de los demás, acaba padeciendo trastornos articulares (artrosis, artritis reumatoide) que acaban inmovilizándole. Es como si al negársele el cuerpo a aceptar su condición de «igual que los demás», se hubiera negado a vivir la vida con una motilidad normal en vez del inquieto y exasperante movimiento al que somete a su devenir vital; y aquello que el cerebro no hizo acaba haciéndolo el cuerpo, dramatizándolo en forma de enfermedad. Nuevamente tenemos aquí la manifestación en distintos planos de la misma vibración negativa, Y puedo asegurar que las distintas interpretaciones que sobre las distintas enfermedades que se realizan en la obra antes mencionada me impresionaron porque mi experiencia que empieza ya a ser larga en el tiempo iba ratificando una y otra vez la realidad de aquellos contenidos interpretativos.

Si la Astrología me proporcionó una pauta segura a la hora de buscar las Defensas del Yo y de la Frustración Profunda , la Medicina Floral proporciona el medio para modificar las vibraciones negativas pasándolas del cuerpo a la emoción, de la emoción a la inteligencia y de la inteligencia a la superación.

* LA ENFERMEDAD COMO CAMINO, por Thorwald Dethlefsen y Rudiger anike. Editorial Plaz y Janés

APÉNDICE

Es evidente que la lectura de este libro presupone en quien la realiza unos conocimientos claros de Astrología y una información de Medicina Vibratoria.

La lectura de las clásicas obras de Espeche y Pastorino no pueden ser sustituidas por este libro. En ambas se estructura una lista de las Flores de Bach con sus indicaciones; y asimismo cada Flor queda cubierta por una frase clave que sintetiza su efecto y su función.

Para mayor comodidad en el uso de este libro y la consulta a las distintas tablas que en él se relacionan, reproduzco a continuación la lista de Flores y claves. Entre paréntesis señalo algunas combinaciones planetarias que tienden claramente a coincidir con la Flor correspondiente.

1. Rock Rose - Terror; pánico (el miedo es tan intenso que el Yo se desbibuja) (Plutón en casa I).
2. Mimulus - Miedo por causa conocida (el miedo se puede razonar) (Neptuno en el primer cuadrante).
3. Cherry Plum - Temor a hacer disparates (el dibujo del Yo se mantiene pero se tiene miedo a perderlo) (Plutón, Urano y Neptuno en casa 4).
4. Aspen - Miedo a algo difuso. Este medicamento ayuda a concretar el origen real y profundo del miedo (Neptuno en casa 3).
5. Red Chestnut - Preocupación excesiva por los otros. Sobreprotección (Puede tratarse de un mecanismo de Proyección o de Conversión en lo contrario. Ayuda a encontrar el origen del mecanismo psicológico) (Neptuno en tercer cuadrante).
6. Cerato - Duda en al acción. Consulta permanentemente (Neptuno en los angulares).
7. Scleranthus - Dudas y ambivalencias (estas dudas se «viven» pero no se manifiestan) (Neptuno en casa I 2).
8. Getian - Depresión reactiva. Efectos depresivos por la acumulación de frustraciones objetivas.
9. Gorse- Parecido a Gentian pero predominando una respuesta de «fría indiferencia».
10. Horn-beam - Falta de ilusión ante la cotidianidad
11. Wild Oat - Intensifica, clarifica y orienta cuando existe una necesidad interior de cambiar de vida.
12. Clematis - Huida de la realidad (exceso de sueño, en sueños desconcentradores, concepciones teóricas de la vida, dificultad de mantener la atención ante lo real) (Mercurio y Luna mal aspectados con Neptuno).
13. Honey Suckle - Huida de la realidad refugiándose en el pasado. Nostalgias-añoranzas.
14. Wild Rose - Aunque sigan actuando lo hacen de forma resignada, apática (Marte y Sol mal aspectados con Neptuno).
15. Olive - Situaciones de Estrés por exceso de trabajo o de tensión emocional negativa (Proclives los Sol y Marte mal aspectados con Plutón).
16. White Chestnut - Obsesiones pensamientos compulsivos que el sujeto desea rechazar.
17. Mustard - Depresiones endógenas.
18. Chestnut Bud - Dificultades de concentración por atolondramiento. Irreflexión. Dificultades de aprendizaje. Facilita la visión clara de las cosas (Mercurio mal aspectado con Urano).

19. Water Violet - Actitud de «no se acerque usted demasiado». Aislamiento por orgullo defensivo (Plutón en segundo cuadrante).
20. Impatiens - Persona rechazada por su hiperactividad que cansa y agota a los demás (Marte mal aspectado con Urano. Urano en angulares).
21. Heather - Los demás le huyen porque sólo habla de sí mismo. Autorreferencias continuas (Sol en casa 5 mal aspectado con Urano o Júpiter).
22. Agrimony - Angustia disfrazada tras un aparente optimismo. No se quejan. Utilizan la simpatía como mecanismo de búsqueda de aceptación (Luna en casa 4).
23. Centaury - La aceptación es buscada por la vía del servilismo, de la renuncia a sus propios intereses (Luna y Nodo Sur en tercer cuadrante mal aspectados con Neptuno).
24. Walnut - Medicamento liberador de la necesidad de dependencia. Hace crecer, facilita los cambios existenciales y la ruptura con las influencias excesivas de familia y entornos.
25. Holly - Paranoia, aversión a los otros: los demás vistos como culpables. Agresión manifiesta en rabia o celos (Plutón o Urano en segundo cuadrante).
26. Willow - Se sigue culpando a los otros pero sin agresión; manifiesta amargura; rechaza con comentarios amargos la alegría de los demás (Rol de agua fiestas (Plutón en segundo cuadrante).
27. Larch - Infravaloraron de sí mismo. Se caracteriza por crearse ídolos a los que admirar. Los demás mejores que él (Neptuno en segundo cuadrante),
28. Pine - Sentimientos de culpa. Autorreproche (Neptuno en casa 10).
29. Elm - Tendencia a crearse obligaciones que acaban abrumando, A diferencia de Olive (15) los excesos se los crea la propia persona (Plutón o Urano en casa 10).
30. Sweet Chestnut - Caso límite de angustia, soledad y desesperación.
31. Star of Bethlehem - Shocks producidos en general por pérdidas de seres queridos, de cosas indispensables o de status.
32. Oak - Agotamiento por sobreexigencia a pesar de que el organismo esté señalando ese agotamiento (Marte en 6 mal aspectado con Planetas Lentos).
33. Crab Apple - Ideas obsesivas (que no quieren evitarse). Sentimientos morbosos. Vergüenza. Infecciones e impurezas (Neptuno en B.C.).
34. Chicory - Posesividad por la vía del amor. Hacerse indispensable con la coartada de proteger a los demás. Trastornos cardíacos y ginecológico-genitales. Expresión física de la posesividad afectiva (Casa 8 conflictiva).
35. Vine- Impositividad. Liderazgo. Dominio. El mecanismo mental es: para que tú «me necesites», tú tienes que estar mal (Sadismo). Masoquismo entendido como actividad sádica contra uno mismo (Plutón en casa 7).
36. Vervain - Frecuentemente «Conversión en lo Contrario» de Larch. Sentimiento de ser valorado y tratado injustamente con respuesta de rebeldía. Hipersensible a la injusticia. La agresividad se viste de Fanatismo. La misma agresividad produce entusiasmo e hiperacción (Luna en 9 mal aspectada con Urano).
37. Beech - Intolerancia- Crítica- Arrogancia. La reacción es similar a Vervain pero la agresividad construye una coraza defensiva de Incomprensión hacia el otro (Plutón en tercer cuadrante),
38. Rock Water - La agresión reactiva pasa antes que nada por uno mismo: para sentirme invulnerable debo ser «perfecto»; la autoexigencia, la rigidez moral, la autodisciplina son sus características (Plutón en casa 9).